



Estados Unidos y Covid19: Ni sí ni no ni quizáss, sino todo lo contrario

Por: [Julio Yao Villalaz](#)

Globalizacion, 18 de abril 2020

alainet.org 16 abril, 2020

Región: [EEUU](#)

Tema: [Política](#), [Salud](#)

*El **Covid19** no se originó en China, aunque haya brotado en Wuhan, pero discernir cuál fue su verdadero origen es tarea de científicos, no de cientistas sociales.*

Los geopolíticos podemos conjeturar y acercarnos a indicios, de los cuales varios apuntan a un origen artificial (Julio Yao, "COVID19 No se originó en China", Alai-Amlatina, 28 de marzo de 2020)".

Para ilustrar la complejidad del tema, veamos las contradicciones entre el presidente Trump, el Pentágono y el Senado de EUA.

Mientras que Trump machaca que el virus se originó en Wuhan y vocifera contra el "virus chino", el Senado investiga su origen con miras a sustentar una demanda trillonaria contra China.

Por su parte, el Pentágono estima por boca de Mark Milley, presidente del Estado Mayor Conjunto, que el virus se originó "en forma natural" y no en un laboratorio de EUA o China, aunque "no lo sabemos aún con certeza".

La Casa Blanca, el Senado y el Pentágono discrepan y nos mantienen en Babia: "Ni que sí, ni quizáss ni que no", dice una canción, y añado yo, "sino todo lo contrario». (RT, 14 de abril de 2020).

Científicos de Corea del Sur, Japón y China (incluyendo a Taiwán) han afirmado que el COVID19 no se originó en el país de la Gran Muralla, por lo cual solo hace falta determinar cómo se implantó en Wuhan.

Entretanto, "se quiere aislar y desacreditar a China mediante un terror desmesurado, un pánico mundial, una campaña de 'fake news' (bulos) para frenar su desarrollo (Julio Yao, Coronavirus, entre la verdad y la posverdad", Alai-Amlatina, 4/2/20).

¿Será una casualidad que COVID19 haya brotado en la ciudad de Wuhan, corazón tecnológico y centro de distribución de China? ¿Que surgiera en 2019, cuando el crecimiento de China era un 6.3% y el de EUA, de 2.5%? ¿Qué se diera justo cuando EUA arreciara la guerra de aranceles contra China?

Si la respuesta fuera afirmativa, no me quedaría otro remedio que admitir que ¡el infierno está empedrado de buenas casualidades!

Sin embargo, al Covid19 habría que agradecerle al menos el habernos ayudado a desnudar a ciertos demagogos, charlatanes y marionetas.

Algunos vehiculan el virus para combatir al gobierno de China Popular que, nos guste o no, según el derecho internacional posee tanta legitimidad como los del Reino Unido, México o India, y solo a los pueblos de esos países corresponde juzgarlos.

El economista y politólogo francés Guy Sorman se desparramó contra China: “Es ético y legal considerar al régimen chino (sic, el autor) como responsable directo de esta pandemia” ... “Si antes no existía confianza en el resto del mundo hacia China, ahora lo que hay es una desconfianza total hacia China” ... “Es algo que tiene que ver con la estructura e ideología del régimen” (otro sic), con la centralización del poder, en una población reprimida y descontenta (otro sic) con el Partido Comunista de China.” (Demetrio Olaciregui, “Guy Sorman: El gran perdedor con esta pandemia va a ser China” (La Estrella, 8/4/20).

Sorman no es científico (epidemiólogo, virólogo, infectólogo) ni alude a la pandemia en sí, pero da rienda suelta a un anticomunismo visceral y arcaico, eco de los años cincuenta y del senador McCarthy.

Prefirió acoplarse al guión de Washington, que ordenó atacar a Pekín antes que al COVID19, pero miente descaradamente porque China ha ganado la más alta confianza internacional por su desempeño frente a la pandemia y por su solidaridad, que incluye a Italia y a la Francia de Sorman.

Un alabardero que no reconoce nada positivo en el progreso de China es el Premio Nobel Mario Vargas Llosa, escritor peruano/español monarquista que nunca superó el hecho traumático de que Alberto Fujimori (¡para colmo un asiático desconocido!), le derrotara en las elecciones presidenciales de 1990.

Esto dijo: “Si China fuera un país libre y democrático y no la dictadura que es, la pandemia del coronavirus no se hubiera extendido por el mundo” (El País, Madrid.”

Si la libertad y la democracia fuesen factores necesarios para combatir al Covid19, ¿por qué el país más “libre y democrático del mundo” que es EUA no pudo impedir que el virus lo convirtiera en el epicentro mundial de la epidemia? ¿Por qué, en cambio, China no solamente detuvo su propagación, sino que es el primer país en normalizar su economía?

Vargas Llosa ignora que el Covid19 no reconoce fronteras y que el retraso de dos meses en reaccionar del presidente Trump para atender la alerta — pese a insistentes llamados, contactos y visitas entre científicos de ambos países a instancias de China — es el verdadero motivo de sus refunfuñas y aspavientos para hacer del gobierno de China y de la OMS convenientes chivos expiatorios con que encubrir su propia incapacidad y negligencia.

No en vano se quejan sus científicos: “Como señala Linda Bilmes, de la Harvard Kennedy School, la administración Trump ha propuesto recortes a la financiación de los CDC año tras año (10 por ciento en 2018, 19 por ciento en 2019). Trump, demostrando el peor momento imaginable, pidió un recorte en 2020 del 20 por ciento en el gasto para combatir las enfermedades infecciosas y zoonóticas emergentes (es decir, patógenos como los coronavirus, que se originan en animales y saltan a los humanos)”.

Pero ya no se trata de recortes presupuestarios sino de la cancelación de los aportes a la OMS.

Por algo escribe Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía, la siguiente frase lapidaria:

“Ninguna administración presidencial de los Estados Unidos ha hecho más para socavar la cooperación global y el papel del gobierno que el de Donald Trump”.

Julio Yao Villalaz

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © [Julio Yao Villalaz, alainet.org](http://alainet.org), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Julio Yao Villalaz](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca